

## Ser quien eres: Ensayos para una educación democrática

Emilio Lledó

Introducción de Antonio Bernat Montesinos  
Prensas Universitarias de Zaragoza  
Zaragoza, 2009. 284 páginas. 22 euros

**ENSAYO.** RESULTA SIGNIFICATIVO que algunos de los pensadores españoles más conocidos y que suelen ser identificados con la filosofía que se hace en este país se reconozcan a sí mismos como *pedagogos* y, como tales, den un papel decisivo a la educación en la constitución ética de los ciudadanos. Pienso en José Antonio Marina, en Fernando Savater y, a tenor de este volumen —que recoge artículos de prensa, conferencias e intervenciones públicas a lo largo de los últimos treinta años— en Emilio Lledó. Aunque es



inevitable establecer muchas diferencias, los tres ponen un especial énfasis en su papel como educadores, no rechazan para sí la etiqueta de pedagogos y atribuyen a la educación en todos los niveles una función decisiva para la formación del ciudadano y la consolidación de los valores de la sociedad española democrática. En la figura intelectual de Lledó se funden tres acervos que dan a su personal y sostenida labor como pedagogo un sesgo inconfundible. Por una parte, la pasión de enseñar, que Lledó entiende como relación íntima y fecunda entre maestro y alumno sin más mediación que el lenguaje y la memoria común. En segundo, la herencia de la tradición hermenéutica alemana que Lledó aprendió de su maestro Gadamer: la hospitalidad y la tolerancia en el contraste de las ideas y el placer de la permanente conversación entre razones. Y, lo que quizá sea su pauta más personal: su reconocida capacidad para interpretar productivamente la *paideia* de la Grecia clásica como ideal irrenunciable de la educación moderna. Esta fusión de la tradición antigua con la Ilustración marca no sólo su vocación y su tarea como pensador sino que configura un auténtico compromiso intelectual y político. **Enrique Lynch**